

## Etnografía y educación popular en tiempos de crisis

Denise Pistilli Rodrigues<sup>1</sup>

Lic. en Antropología Social UNaM, Maestranda del PPGAS/UFSC<sup>2</sup>

[dpdenisepistilli@gmail.com](mailto:dpdenisepistilli@gmail.com)

### Introducción

Hacer ciencia hoy en Brasil y sobre todo hacer investigaciones en el campo de las Humanidades y Ciencias Sociales en el país, viene siendo un gran atolladero para investigadores, docentes y universitarios políticamente posicionados y articulados con los sectores populares frente a la actual coyuntura. Reducción de presupuesto destinado a la salud, educación, vivienda y a la seguridad social<sup>3</sup>, así como los cortes drásticos de becas en los dos principales organismos nacionales de fomento a la ciencia y a la investigación en el país, son solo algunos de los fenómenos que venimos enfrentando en los últimos años, agravados aún más con la asunción del actual gobierno y la ingobernable pandemia del coronavirus que estamos atravesando actualmente.

Estos fenómenos no son ninguna novedad en otros contextos que pasaron por procesos semejantes resultantes de ajustes estructurales en la post crisis del 2008 cuyas soluciones adoptadas por diferentes países para equilibrar las cuentas públicas fue inyectar dinero en los bancos, perdonar las deudas de las grandes empresas transfiriendo así el impacto de la crisis hipotecaria de los países centrales para los sectores subalternos (Harvey, 2018; Colosso, 2019). Algunos de los resultados para la mayor parte de la población que padece con cada nueva crisis del capital, sobre todo en las periferias de los países del sur global son: el aumento de la desocupación y de la informalidad laboral, flexibilización de las leyes laborales, pérdida de ingresos y rebaja en la calidad de vida de las familias de los sectores populares y medios.

Es entonces en contextos de crisis cíclicas del capital y de las contradicciones que el capitalismo

---

<sup>1</sup> Becaria del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPQ).

<sup>2</sup> Programa de Posgrado en Antropología Social/Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil).

<sup>3</sup> Proyecto de Enmienda Constitucional n°95 aprobada en 2017 que estableció un congelamiento de los gastos públicos en áreas prioritarias como la salud, educación y seguridad social, desde el 2018. Popularmente conocida como “PEC del Techo”, “PEC del Fin del Mundo” o mismo “PEC de la muerte”.

crea<sup>4</sup> que los movimientos sociales contemporáneos emergen y se fortalecen creando nuevas articulaciones y configuraciones. En el caso brasileño junio de 2013 pasó a ser un marco y divisor de aguas en la historia reciente del país cuyos impactos de la crisis global del 2008 fueron atenuados y retrasados a nivel local dada las medidas anti cíclicas adoptadas durante el lulismo<sup>5</sup>.

Dichas manifestaciones de junio de 2013, al igual que las protestas ocurridas en Santiago de Chile en octubre de 2019, movilizaron a millares de personas a salir a las calles para protestar inicialmente contra el aumento de la tarifa del transporte público en las principales capitales del país. Hecho que no ocurría con tamaña magnitud desde fines de los setenta durante la transición a la democracia.

Entre los diversos movimientos sociales urbanos que se multiplicaron desde entonces en las principales capitales de Brasil reivindicando inicialmente pautas ligadas a la movilidad urbana combinadas a problemáticas étnico-raciales, de género, y de clase, destacaremos aquí uno de ellos. La Rede Emancipa para nosotros es un caso paradigmático porque ha surgido en las periferias de la región metropolitana de São Paulo, uno de los centros financieros más importantes del país y una de las ciudades más pobladas del mundo. Ciudad que es al mismo tiempo epicentro de las luchas que se propagaron hacia otras capitales de Brasil y también lugar donde confluyeron nuevas experiencias de luchas provenientes de otros países del mundo en la post crisis del 2008. La Red Emancipa es un movimiento social de educación popular de carácter nacional que tiene más de sesenta núcleos de cursillos populares en diferentes regiones periféricas del país, que prepara a los jóvenes de los sectores populares para ingresar a las universidades públicas brasileñas. Esto nos servirá para hablar de cuáles son los aportes que la etnografía puede hacer para el ‘estudio de’ y ‘prácticas con’ (Brandão, 2014) los movimientos sociales contemporáneos, al mismo tiempo que sostenemos que la educación popular llevada a cabo en diversos espacios en los que el movimiento actúa tiene mucho para enseñarnos.

### **El aporte de la etnografía para el estudio de los movimientos sociales**

En este apartado nos detendremos en puntualizar sobre algunos temas relacionados a la importancia del trabajo de campo etnográfico y de su aporte para el estudio de los movimientos sociales contemporáneos. Con Rosana Guber (2005) estamos en total acuerdo de que el método etnográfico es el que más se parece a la vida. Esto porque el trabajo de campo es una instancia fundamental para todo antropólogo que desea enriquecerse y enriquecer su trabajo paralelamente, una vez que es en la relación con nuestros interlocutores en terreno, acompañados de la teoría que

---

<sup>4</sup> David Harvey (2018) denomina ese fenómeno que se produce con cada nueva crisis del capital y que posibilita su reproducción y permanencia del sistema capitalista a nivel global de ‘proceso de acumulación por expoliación’ (Colosso, 2019: 27). Esto nos permite explicar el por qué luego de una gran crisis el nivel de acumulación de la riqueza se concentra cada vez más en manos de una pequeña parte de la población mientras que la pobreza, hambruna y desigualdades sociales crecen de manera exponencial.

<sup>5</sup> Ligadas al aumento real del salario mínimo, aumento de empleos de baja calificación y remuneración en el sector de servicios y del comercio, reducción de impuestos para fomentar el consumo interno. Sin embargo, es importante subrayar que durante el lulismo (2003-2014) se produjo al mismo tiempo un período de crecimiento económico en el país junto con la reproducción de las desigualdades sociales y segregación socio-espacial del suelo urbano (Colosso, 2019: 11).

nos orienta en la observación, descripción e interpretación de los fenómenos que investigamos, que vamos gradualmente entrenándonos en la práctica antropológica.

Vale subrayar respecto de la noción de ‘interlocutor’ anteriormente utilizada, que la misma sustituye la de mero ‘informante’ comúnmente utilizada por algunas corrientes teóricas antropológicas en la que el proceso de conocimiento y los saberes sobre el otro, son concebidos de manera unidireccional. Dicha sustitución aquí no se debe solo a un distanciamiento en términos semánticos, sino que parte de una postura ético política surgida en campo ante los dilemas con los cuales nos hemos enfrentado, que nos han llevado a establecer un ‘pacto etnográfico’ con nuestros interlocutores de la Rede Emancipa. Sobre este pacto, o un modo más comprometido de hacer etnografía nos dice Albert Bruce:

Para nuestros interlocutores, se trata de involucrarse en un proceso de auto objetivación por el prisma de la observación etnográfica, pero de un modo que les permita adquirir al mismo tiempo reconocimiento y ciudadanía en el mundo opaco y virulento que se esfuerza por sujetarlos. Para el etnógrafo, por otra parte, se trata de asumir con lealtad un papel político y simbólico de *truchment* al revés, a la altura de la deuda del conocimiento que contrajo, sin por ello echar mano de la singularidad de su propia curiosidad intelectual (de la cual dependen, en gran medida, la cualidad y eficacia de su meditación)<sup>6</sup> (Kopenawa & Bruce, 2015: 525).

Si bien Bruce está refiriéndose a relación establecida con los Yanomami de la Amazonia brasileña durante la dictadura militar, consideramos que ese mismo principio se aplica para nuestro caso actual con el estudio de un movimiento social urbano en donde las contradicciones creadas por el capital y las segregaciones socio espaciales<sup>7</sup>, son intensificadas de forma mucha más acelerada. Es por ello que, dada la particularidad del enfoque etnográfico, que hace que los antropólogos no definamos nuestras variables *a priori* ni mucho menos nos limitemos a variables preconcebidas (Martínez, 2005: 50), y gracias a la permanente reflexividad que se produce en el campo<sup>8</sup>, podemos describir con mayor riqueza de detalles el universo de nuestros interlocutores. Lo que nos permite obtener una mayor comprensión de los fenómenos que queremos describir, explicar y que sean conocimientos producidos de una realidad que queremos transformar. Asimismo, el problema de investigación construido al inicio de todo el proceso, tampoco está completamente diseñado, sino que va tomando forma poco a poco, a partir de las informaciones que recabamos durante el trabajo de campo<sup>9</sup> que de acuerdo al enfoque que se adopte y los objetivos iniciales planteados por el investigador, se convertirán en datos.

Otro aspecto que consideramos importante del quehacer antropológico que entiende que las

---

<sup>6</sup> Traducción propia.

<sup>7</sup> Para un abordaje desde la geografía de la territorialidad de los cursillos populares de San Pablo véase: Castro, 2019.

<sup>8</sup> Sobre la noción de reflexividad sócioantropológica, véase: Cardoso de Oliveira, 1996; Guber, 2005; Martínez, 2005; Bourdieu & Wacquant, 2014.

<sup>9</sup> Martínez siguiendo un consenso epistemológico post-positivista considera que “el todo no se explique por las partes, sino que son las partes que, por su inserción en el todo, reciben significado y explicación” (2007: 34).

mayores cualidades epistemológicas del registro etnográfico están centradas en los detalles y en el estudio del presente, es la noción de **campo**. Esta última no debe ser entendida aquí únicamente como una instancia de recolección de datos, sino que de acuerdo con Guber (Ibíd., 2005) se trata de un proceso cuyas etapas están intrínsecamente relacionadas entre sí. Es por ello imprescindible, de acuerdo con la perspectiva adoptada, que el investigador participe y controle cada una de las etapas de dicho proceso de investigación pues de lo contrario perderá muchos hilos significativos de la red estructural de la realidad que está investigando (Martínez, 2005: 51). Otra de las nociones centrales en antropología, es decir la **etnografía**, debe ser entendida asimismo en sus tres dimensiones principales: se trata de una perspectiva analítica, de un método o conjunto de métodos y finalmente la etnografía en tanto texto (Guber, 2001 In: Balbi, 2012: 488).

De ahí que, en tanto **perspectiva**, la etnografía se refiere a un modo relacional de observar los fenómenos del mundo social, que siguiendo lo planteado anteriormente por Martínez (2005), no parte de variables pre-definidas sino que las vamos identificando a lo largo del proceso de investigación, en un ida y vuelta permanente entre referente teórico y empírico, entre aspectos macro estructurales y locales, “entre el presente y el pasado que nos permita antever lo posible y el futuro” (Lefebvre, 2016: 11) . En segundo lugar, la etnografía en tanto **método o conjunto de métodos** se refiere al camino que emprendemos durante nuestra investigación y que incluye tanto las técnicas y herramientas utilizadas para recabar información, a ejemplo de la observación participante y las entrevistas semi-estructuradas, como la teoría que les da soporte (Gusmão In: Oliveira, 2013: 154). Finalmente, como tercera dimensión, tenemos la etnografía en tanto **texto** refiriéndose tanto a las notas de campo que redactamos a lo largo de toda la investigación y que operan a través de un proceso gradual de síntesis de la experiencia de campo realizada; como a la monografía en tanto producto escrito final del trabajo realizado junto con nuestros interlocutores, que deberá emerger de los informes y registros de campo anteriormente mencionados.

Estas tres dimensiones de la etnografía son fundamentales para comprender y explicar los sentidos que los agentes les dan a sus propias prácticas, luego de haberlos situado en el espacio social objetivo (Wacquant In: Bourdieu & Wacquant, 2014: 35-36), lo que nos permite incorporar tanto los aspectos objetivos como simbólicos, problemáticas globales como locales, aspectos colectivos como individuales rompiendo así con las falsas dicotomías (Ibíd., 2014).

En esa misma línea y de modo a complementar lo dicho anteriormente acerca de las principales dimensiones etnográficas, el campo además de proceso se divide para Strathern (2017) en dos momentos claves que operan en paralelo y no de modo secuencial como ya se dijo anteriormente. Uno referido al **proceso de inmersión** asociado al trabajo de campo etnográfico, que es cuando opera la primacía de las relaciones por sobre las informaciones. Y otro llamado de **momento etnográfico** relacionado con la escrita etnográfica, que es cuando habitamos los dos campos

simultáneamente y debemos hacer pasar las informaciones al primer plano (Ibíd.: 316-317).

Es por ello que los grandes desafíos del antropólogo son, por lo tanto, el de construir a través de la escrita etnográfica una nueva perspectiva analítica que al mismo tiempo se diferencie tanto de la suya propia como también la de sus interlocutores; al mismo tiempo que construye conocimiento que contribuya con la emancipación de los sujetos y grupos con quienes interactuamos en campo.

Por fin sobre la noción de **categoría nativa** que también la consideramos central para la investigación etnográfica, existe una discusión entre Balbi y Guber (2012) sobre lo que unos denominan de ‘punto de vista del actor’ y otros de ‘punto de vista nativo’ que nos ayudan a entender a qué hacemos referencia cuando hablamos de categoría nativa. El primer término se deriva de la tradición antropológica anglosajona y es utilizado por Guber para apartarse de la idea de ‘punto de vista nativo’ utilizado por la antropología británica clásica. La advertencia que le hace Balbi (2012) sobre el uso del término que la autora utiliza, define de forma clara qué entendemos aquí por categoría nativa sin con eso dejar de adoptar una postura ético política comprometida de la cual hablamos anteriormente.

Si bien ambos autores conciben al ‘punto de vista del actor’ y a la ‘perspectiva nativa’ como construcciones analíticas, instrumentos heurísticos contruidos por el etnógrafo y no una mera transcripción literal acerca de lo que los nativos efectivamente piensan sobre su mundo social (Balbi, 2012: 487) ; la objeción que hace Balbi a la autora está orientada a subrayar que incluso en las descripciones etnográficas clásicas desde Franz Boas y Bronislaw Malinowski, a partir de sus primeros trabajos de campo, no se trataba de un mero naturalismo o empirismo sino que la categoría en sí contenía la idea de perspectiva etnográfica (aunque en estado embrionario) de la que hemos estado hablando anteriormente. Sobre los desafíos de la construcción de las categorías nativas en antropología social, nos dice Balbi:

La continua confrontación – producida a lo largo de todo el período de trabajo de campo y prolongado hasta el momento mismo de la redacción de los resultados finales – entre las perspectivas nativas y la del investigador, está orientada a sacar partido de ese hecho, propiciando la progresiva redefinición del análisis en función de esas otras miradas que se supone hasta cierto punto de vista ajustadas al mundo social considerado [...] De lo que se trata es de colocar reiteradamente en tensión esos diferentes puntos de vista, asumiendo siempre que el nuestro no será adecuado hasta tanto no llegue a ser capaz de aprehender plenamente a las perspectivas nativas tornándolas, así, en partes integrales del análisis etnográfico, en piezas necesarias de la descripción analítica que, a la vez, resulten inteligibles por virtud de su integración en dicho contexto (2012: 492).

Para el caso de la Rede Emancipa, movimiento que venimos acompañando desde hace más de

dos años y que opera en el campo de las disputas de las narrativas<sup>10</sup>, la importancia de diversificar las fuentes, hablar y escuchar a diferentes personas mientras participamos de manera activa como mediadores en los diferentes espacios de actuación del movimiento como en los cursillos populares, en las marchas, reuniones, cursos, etc. son fundamentales. Para conocer esos diversos puntos de vista de los agentes mencionados por Balbi (2012) y ponerlos permanentemente en tensión, debemos participar, ayudar a pensar, organizar y construir el movimiento. Se trata finalmente de entender el todo a partir de los sujetos que investigamos y de “una mirada progresivamente no etnocéntrica” (Guber, 2005: 39), y que en nuestro caso lo hacemos desde un lugar políticamente comprometido, pero no por ello menos riguroso. De ahí que el uso de las categorías nativas y los sistemas teóricos abiertos nos permitan atender al hecho de que “las imbricaciones lógicas no excluyen los conflictos, las luchas y las contradicciones. Así como tampoco excluye los acuerdos, entendimientos y alianzas” (Lefebvre, 2016: 16).

### **Los círculos de educación popular de la Rede Emancipa y de la Universidad Emancipa**

La **Rede Emancipa** es un movimiento social urbano de educación popular de alcance nacional surgido en 2007 en la región metropolitana de São Paulo (Brasil). El objetivo principal del movimiento luego de su fundación con el cursillo “Chico Mendes<sup>11</sup>” de Itapevi fue formar a los jóvenes provenientes de escuelas públicas, habitantes de las periferias en su mayoría negra a romper con las barreras del vestibular<sup>12</sup> que es la principal vía de acceso para las universidades públicas del país. Se posicionan en contra del principio meritocrático fuertemente arraigado en el imaginario social brasileño que fomenta el individualismo y la competencia entre los jóvenes aspirantes a la universidad y defiende en contraposición, una educación basada en el principio de la solidaridad y cooperación.

A lo largo de su trayectoria como movimiento social, pasó a incorporar nuevas pautas de lucha a partir de la articulación con militantes, activistas y simpatizantes que van más allá de la pauta por el acceso a la educación universitaria. La Rede Emancipa desde junio del 2013 integró la pauta por la educación con fuerte influencia de la perspectiva de Paulo Freire con las consignas lefebvrianas del “derecho a la ciudad” del mayo francés adaptadas al contexto brasileño donde las problemáticas urbanas de habitantes de las villas y periferias de San Pablo son mucho más acentuados que en los países centrales. Sus bases están compuestas de graduandos de universidades públicas y privadas, egresados *cotistas*<sup>13</sup>, jóvenes profesores de la red pública y de

---

<sup>10</sup> En la contramano de lo defendido por Navas (2017) acerca de las narrativas, sobre todo de los micro relatos que emergen en contextos de crisis (Ibíd.: 117-119), defenderemos aquí la noción de narrativa partiendo de una perspectiva benjaminiana de la historia escrita a contrapelo de la historia contada desde el punto de vista de los ganadores (Lowy, 2019: 125-137).

<sup>11</sup> Sindicalista y activista ambiental brasileño que luchaba junto con las comunidades tradicionales extractoras de caucho y poblaciones indígenas amazónicas contra los avances de madereros y ganaderos en pleno corazón de la Amazonia brasileña.

<sup>12</sup> El vestibular es el sistema unificado de exámenes aplicados a los aspirantes para ingresar en las universidades públicas del país. Creado inicialmente en 1911 como un examen de egreso del nivel medio, desde 1915 sirve como proceso de selección universitario (Castro, 2019: 172-173).

<sup>13</sup> Que ingresaron a las universidades públicas brasileñas a través de la Ley n°12.711/12 que determina que el 50% de los cupos de las universidades federales deberán ser destinados a los estudiantes de los sectores populares provenientes de escuelas públicas, negras,

ex estudiantes de los cursillos que tras egresar de la universidad vuelven a actuar como educadores y coordinadores en los núcleos de la Red de cursillos populares, posibilitando así la reproducción de su cuadro de educadores/militantes y la permanencia del movimiento.

Actualmente cuenta con 64 núcleos donde funcionan los cursillos preparatorios pre-universitarios con sede en las regiones sur (RS y PR<sup>14</sup>) del país, sudeste (SP, RJ, MG<sup>15</sup>), centro oeste (DF<sup>16</sup>), norte (PA y RN<sup>17</sup>), y nordeste (MA<sup>18</sup>).

En 2017 surge en São Paulo la **Universidad Emancipa**, pensada para preparar a los educadores populares, coordinadores que actúan en los diferentes cursillos de la Rede Emancipa y también para establecer puentes entre las bases del movimiento con los intelectuales y académicos comprometidos políticamente que entienden al conocimiento producido dentro de las universidades públicas como un derecho que debe estar al alcance de todos. Esa articulación entre profesores, coordinadores y alumnos con pos graduandos, docentes/investigadores, militantes y activistas no es del todo armónica, ya que al interior del movimiento existe una diversidad generacional y de trayectorias sociales que no funciona en su máxima potencialidad dada la propia contradicción existente en la sociedad de clases. Tal contradicción hace con que las posibilidades de acceso al conocimiento y formación de parte considerable de las bases del movimiento, estudiantes y profesores periféricos que viven segregados del medio urbano sean completamente diferentes de otros provenientes de los sectores más abastados y con mayor capital cultural.

Sin embargo, a través de modelos y dinámicas características de los movimientos de juventud contemporáneos existente al interior de cada núcleo, es posible visualizar el modo como la educación popular opera más allá de las aulas sino sobre todo en los variados espacios de actuación de alumnos, educadores y coordinadores de la **Rede Emancipa** y de la **Universidad Emancipa**.

Un aspecto que consideramos fundamental para comprender la relación entre los diferentes núcleos del movimiento y que opera en diferentes escalas es la noción de **círculo**. Los círculos son espacios de reflexión y acción colectiva que permiten que los participantes puedan hacer una lectura crítica del mundo desde el lugar donde lo ve y que posibilita la acción crítica y transformadora. El primer elemento que da lugar al debate, que parte de la perspectiva de que

---

pardas e indígenas.

<sup>14</sup> En **Rio Grande do Sul** los primeros cursillos de la Rede Emancipa fueron inaugurados en 2011 y cuenta actualmente con 4 unidades ubicadas fundamentalmente en escuelas públicas de la región metropolitana y de la capital. En el **Paraná** existe un único núcleo de origen más reciente (2018) localizado en la región metropolitana de Curitiba. Actualmente está marcha un plan de implementación de nuevos núcleos de cursillos populares de la Rede Emancipa en **Santa Catarina** en las ciudades de Chapecó y Florianópolis.

<sup>15</sup> **São Paulo** cuenta con 24 cursillos en total, siendo 12 en las periferias de la capital, y los demás ubicados fundamentalmente en escuelas públicas de la región metropolitana y municipios del Estado de San Pablo. En **Rio de Janeiro** los primeros cursillos populares fueron fundados en 2014 y actualmente posee 12 cursillos en total incluyendo capital, región metropolitana y Estado del RJ. En **Minas Gerais** los primeros cursillos surgieron en 2015 y actualmente cuenta con 8 cursillos de la Rede Emancipa.

<sup>16</sup> Inaugurados en 2016 posee tres unidades actualmente en la capital del país (**Brasilia**) y ciudades satélites como Santa María y Ceilândia, esta última una de las más grandes villas del Distrito Federal.

<sup>17</sup> En el estado del **Pará** los primeros núcleos surgieron en 2011 y actualmente cuenta con 5 cursillos populares. En el **Rio Grande do Norte** los primeros núcleos surgieron en 2017 y ya cuenta con 5 cursillos ubicados en la capital y otras localidades.

<sup>18</sup> El Emancipa “Balaiada” de Maranhão surgió en 2019 y trabaja con educación quilombola, con las comunidades rurales del interior de la capital.

pensar sobre el mundo es necesariamente actuar sobre él, son las clásicas **rondas de presentación** inicial. En ellas todos los participantes se ven y se presentan a los demás permitiendo “romper el hielo” inicial de hablar en público entre personas que no siempre son conocidas. Cada uno lo hace a su manera y depende de donde sucedan los círculos (en los cursillos, en las reuniones de profesores, en las reuniones de la coordinación local, en la coordinación estadual, coordinación nacional o de la coordinación de la Universidad Emancipa) tendrán ciertas particularidades. Pero lo interesante de esos espacios es que siendo diversas las trayectorias sociales de los participantes, las presentaciones tienden a ser más breves, menos protocolares como suelen ser en los espacios académicos y se nivelan desde abajo, de modo que todos los presentes puedan verse como iguales pese a las diferencias frente a un objetivo de transformación social común.

Otro momento que forma parte de los círculos es el **punto de coyuntura**, en él los participantes son motivados a hablar acerca de cómo está observando e interpretando el mundo alrededor, cada uno a su manera y siempre colectivamente. Aquí es cuando discusiones y categorías teóricas de alto grado de complejidad y abstracción, llegan a las bases del movimiento a través del esfuerzo colectivo de los participantes más jóvenes de comprender lo que están escuchando con los recursos que disponen, al mismo tiempo en que ayudan a los otros Emancipas que están distanciados de experimentar aquellas condiciones producidas por el capitalismo sobre las cuales teorizan, a dar cuerpo a una realidad que la experimentan en su cotidiano. Al haber jóvenes que experimentan regularmente las desigualdades, marginación y exclusión en diferentes espacios del medio urbano, y que logran romper el filtro socioeconómico del vestibular alcanzando acceder a una formación universitaria, son esos jóvenes de los sectores populares los principales sujetos revolucionarios pues en sus cuerpos está contenida la “generatividad afirmativa de la negatividad”<sup>19</sup>. Algo que da lugar al saber crítico, que permite su autonomía y capacidad creativa y también fuerzas para seguir luchando pues sabe que ingresar a la universidad pública en Brasil, en un ambiente aun hostil para los sectores populares, no significa garantía de egreso, permanencia ni tampoco de mejores posibilidades laborales a futuro. Y lo saben por medio de la realidad que acompañan en sus casas con sus familias y grupos de pares, en que el nivel de desempleo y de trabajos informales en el país vienen aumentando cada vez más.

De ahí que, en los círculos, cada uno tiene su talento personal que lo caracteriza, no por lo que pretende ser sino por lo que efectivamente es al tomar conciencia de sí en tanto sujeto político. Cada uno con sus saberes, vocabulario propio, modo de vestirse, manera de expresarse y lugar desde donde lee el mundo a su alrededor. Cuando alguien se siente inhibido a hablar, por ejemplo (sobre todo delante de nuevos participantes) los demás compañeros más cercanos le alientan a hacerlo y cuando termina, lo felicitan, hacen gestos de complicidad y demuestran los lazos

---

<sup>19</sup> Idea proveniente de la combinación entre la noción de “dialéctica de la negatividad” de Walter Benjamin y Theodor Adorno, y de la “positividad del poder” de Gilles Deleuze (Gordillo, 2018: 225-231).

comunitarios que se forjan en esos espacios y que tienden a perdurar y perpetuarse. Claro que siempre hay personas que se destacan más en una u otra función del grupo: los hay los que realizan excelentes síntesis de la coyuntura nacional e internacional, los mejores oradores, los mejores agitadores del grupo, sin embargo, estas cualidades son admiradas cuando la lógica con la que operan al interior del grupo es la de la cooperación que crea cohesión y no individualismo y competencia. Hay participantes tímidos para el debate pero que escriben y declaman poesías, realizan intervenciones artísticas propias de los *slams* que combinan teatro, *rap*, música, danza, *bit box* entre otras formas del arte periférico hecho por sus propios jóvenes. Creaciones artísticas y culturales construidas desde sus propios referenciales del lugar donde viven y con los lazos que construyen con su entorno.

Como parte del círculo podemos destacar la construcción del espacio donde ocurren los debates, y aquí hablamos tanto del espacio físico como virtual, ya que sobre todo durante la pandemia las actividades del Emancipa en las redes sociales se intensificó notablemente.

La **mística** es una práctica utilizada por el MST<sup>20</sup> e incorporada por otros movimientos sociales, entre ellos el Emancipa, en las que tanto la ordenación de las sillas en forma circular para que todos los participantes puedan verse entre todos, como la ornamentación estética y sonora, y las intervenciones artísticas son parte del ritual que inicia y finaliza algunos de los encuentros colectivos que suelen reunir a un mayor número de participantes, como son las reuniones de cierre del año de la coordinación estadual y las participaciones en los actos.

En las primeras, el **café comunitario** es otra práctica común donde cada uno de los presentes lleva algo para contribuir con la alimentación de los participantes y que servirá para abastecer a todos durante la larga jornada de intenso debate que suele durar todo un día. Los elementos que contribuyen al ornamento del espacio físico son las banderas del movimiento de color verde y que tiene como símbolo de lucha a “Mariele Franco”, mujer negra, periférica y LGBT asesinada en 2018 por las milicias en Rio de Janeiro. Los afiches, las fotos y consignas que los jóvenes construyen para ese momento permite la construcción de la memoria colectiva del Emancipa, permite hacer un balance de las acciones realizadas por el movimiento durante el año y planificar los próximos pasos. Movimiento de acción y reflexión sobre la propia práctica que es fundamental para el fortalecimiento de la Rede Emancipa hacia adentro y permite mayor capacidad de expansión hacia afuera, tanto en términos de ampliación de sus cursillos como de las nuevas alianzas que van tejiendo durante su trayectoria.

Las músicas que es otro elemento que forma parte de la mística es más común en las marchas donde tanto los instrumentos son tocados como las canciones creadas a partir de la parodia de canciones populares son cantadas por un grupo mayoritario de mujeres. El predominio de las mujeres es una característica del movimiento desde sus bases hasta la coordinación en la Universidad Emancipa, que viene creciendo desde la radicalización del movimiento feminista en

---

<sup>20</sup> Movimiento de los trabajadores rurales sin tierra de Brasil.

Brasil tras el *impeachment* de Dilma Rouseff en 2016. La música que se canta y se toca con los tambores durante las marchas sirve como forma de envolver a la gente en un clima de festividad, pero también como liberador tanto de la tensión cotidiana como delante de las intervenciones violentas de las fuerzas de seguridad respecto a los manifestantes que suele presentarse al final de los actos. En las manifestaciones callejeras otro elemento siempre presente es la técnica de la comunicación grupal en espacios de gran aglomeración como suelen ser las marchas que no cuentan con gran infra estructura de los grandes camiones de sonido representativos de las clásicas manifestaciones organizadas por los partidos políticos mayores y sindicatos. El *jogral* es un modo de integrar a los cientos de miles de manifestantes en una marcha a una acción organizada que genera cohesión grupal ya que todos al repetir las palabras pronunciadas por alguno de los agitadores del Emancipa para que los demás participantes de atrás puedan escuchar el discurso, crea en efecto cascada y de forma concatenada se transmite un mensaje que hace eco en las mentes y cuerpos de los manifestantes. Aquí, a diferencia de los círculos de la coordinación estadual donde opera el esfuerzo cualitativo de síntesis que permite articular diferentes niveles de abstracción para la comprensión de todos los participantes, con la técnica militante del *jogral* es posible la ampliación cuantitativa del alcance que una consigna puede tener cuando todos pasan a repetirla en voz alta y colectivamente.

Para finalizar este apartado quisiera mencionar otra metáfora, además de la del círculo, para hablar de la educación popular de un modo amplio en tanto proceso cultural de enseñanza/aprendizaje, de intercambios de saberes y ontologías. Círculos que en diferentes escalas producen tensión, pero también cooperación, solidaridad y en donde las diferencias ayudan a construir colectivamente y tender puentes entre diferentes sujetos que se fortalecen en la lucha por otro tipo de relaciones sociales y otro modelo de sociedad. La metáfora de la ‘**carrera de relevos**’ utilizada por una de las fundadoras de la Rede Emancipa en un curso de formación de educadores habla de forma clara como se da la transmisión de experiencias entre diferentes generaciones que asumen el papel de sujetos políticos a lo largo del tiempo. Dice: “a nosotros nos fue pasado el bastón de las luchas históricas anteriores y más adelante pasaremos el bastón a otros para que sigan luchando”.

### **Consideraciones finales**

Lo que nos propusimos hacer en esta ponencia fue en primer lugar mostrar la necesidad de mayor articulación con los sectores populares en determinados momentos de la historia, sobre todo en momentos de crisis política, económica, cultural y sanitaria como el que estamos atravesando hoy en Brasil.

Sin embargo, sostenemos que el campo científico y el político tienen dinámicas y lógicas propias, y aunque podamos articular los saberes académicos junto con la práctica militante cuando estudiamos fenómenos ligados a un movimiento social de educación popular, consideramos

importante asimismo relacionar ambos campos atendiendo a los límites entre uno y otro. Conocer los límites entre ellos no significa para nosotros distanciarnos de los sujetos que estudiamos, ni tampoco creer que la objetividad de los hechos sociales depende de la indiferencia política del etnógrafo. Al contrario, creemos que cuanto más nos involucramos con los acontecimientos que nos atraviesan en nuestro cotidiano, así como con los sujetos de nuestra investigación, mayor será el trabajo de sistematización, interpretación y síntesis que tenemos por delante. Así nos ejercitaremos más en la práctica de la investigación contrastando permanentemente referentes teóricos y empíricos que son la base fundamental de cualquier investigación antropológica.

Por fin, entendemos que la etnografía y la educación popular operan de modo similar pues en una y otra está presente la reflexividad, es decir, la permanente revisión individual y entre pares sobre nuestra propia práctica. Además, tanto en una como en otra se dan procesos de mediación entre mundos que incorporan los saberes y prácticas de los diferentes sujetos, así como sus ontologías para establecer procesos progresivos de síntesis entre diferentes escalas de conocimiento y niveles de abstracción. Por eso el uso de las metáforas del círculo, del *jogral* y de la “carrera de relevos” utilizada por la Rede Emancipa pues son a través de esos procesos de reflexión y acción que se replican y amplían en escala nacional desde núcleos menores que el movimiento logra capilaridad, expansión de los cursillos populares, así como garantiza la reproducción de sus bases de educadores y militantes.

### **Bibliografía**

- Balbi, F. (2012)** “La integración dinámica de las perspectivas nativas en la investigación etnográfica” In: *Intersecciones en Antropología* 13: 485-499.
- Brandão, C. R. (2014)** “Paulo Freire: a educação, a cultura e a universidade. Memória de uma história de cinquenta anos atrás”. In: *EJA em debate* ano 2 n°4 (pp.57-74).
- Castro, C. A. (2019)** *Cursinhos alternativos e populares: geografia das lutas*. Curitiba: Apris.
- Colosso, P. (2019)** *Disputas pelo direito à cidade: outros personagens em cena* (Tese de Doutorado em Filosofia) FFLCH/USP.
- Gordillo, G. R. (2018)** *Los escombros del progreso. Ciudades Perdidas, estaciones abandonadas y deforestación sojera en el norte argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Guber, R. (2005)** *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Kopenawa, D. & Bruce, A. (2015)** “Postscriptum Quando eu é um outro (e vice-versa)” (pp.512-549) In: *A queda do céu. Palavras de um xamã yanomami*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Harvey, D. (2018)** “A visualização do capital como valor em movimento” (pp.15-34) In: *A loucura da razão econômica. Marx e o capital do século XXI*. São Paulo: Boitempo.
- Oliveira, R. (1996)** “O trabalho do antropólogo; Olhar, ouvir e escrever” In: *Revista de Antropologia* 39 (1) (pp.13-37).
- Oliveira, A. (2013)** *Antropologia e/da educação no Brasil: entrevista com Neusa Maria Gusmão* In: *Cadernos de campo-USP* (pp.147-160).
- Lefebvre, H. (2016)** *Espaço e política: O direito à cidade II* (pp.7-36). Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Lowy, M. (2019)** *O ponto de vista dos vencidos na história da América Latina- reflexões metodológicas a partir de Walter Benjamin* (pp.125-137) In: *A Revolução é o freio de emergência: ensaios sobre Walter Benjamin*. São Paulo: Autonomia Literária.
- Martínez, M.M. (2007)** *La investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual Teórico-práctico*.

México: Trillas.

**Navas, M.A. (2017)** Contra a narrativa/as narrativas (pp.111-129) In: *Fotografia & Poesia (afinidades eletivas)*. São Paulo: Ubu editora.

**Strathern, A. M. (2017)** “O Efeito etnográfico” (pp. 311-376) In: Marilyn Strathern: o efeito etnográfico e outros ensaios. São Paulo: Ubu editora.

**Bourdieu, P. & Wacquant, L. (2014)** “Hacia una praxeología social: la estructura y la lógica de la sociología de Bourdieu” (pp.9-90) In: *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.